

Periódico Deseo



Comunidad del Claustro de Candidatos a Psicoanalistas

Asociación Psicoanalítica de Guadalajara



PRÓLOGO

En esta ocasión, queremos invitarlos, a través de la lectura de los artículos que les compartimos, a realizar una introspección sobre el modo de vida actual y cómo este influye en nuestra relación con las redes sociales. A menudo, estas plataformas son satanizadas por considerarse superficiales o por la idea de que solo nos hacen perder el tiempo. Sin embargo, al observarlas desde una perspectiva psicoanalítica, es posible descubrir funciones que van más allá del simple contacto social entre individuos.

En ciertos casos, las redes sociales pueden convertirse en herramientas para la difusión de ideas, la manifestación de reclamos sociales o incluso como un medio de denuncia. En otras ocasiones, pueden actuar como un sostén para el individuo, influyendo en su percepción de sí mismo. Por ejemplo, un simple “like” puede alegrar el día a alguien o un comentario positivo en Instagram puede ser significativo. Por otro lado, para otra persona, el hecho de que su publicación no reciba comentarios o que su mensaje sea “dejado en visto” puede generar una gran angustia.

Los artículos que les compartimos exploran diversos aspectos de nuestra relación con estas plataformas. Esperamos que sean de su interés y, sobre todo, que los lleven a reflexionar y cuestionarse.

Mtro. Antulio Mata
Representante de la Comisión Científica del
Claustro de Candidatos a Psicoanalistas

ÍNDICE DE ESTA EDICIÓN

A. REFLEXIONES PSICOANALÍTICAS

1. Conexión con la vida cotidiana

- **El Yo en las redes sociales – Lendhi Marvinca.** Cómo construimos nuestra identidad en el entorno digital y la influencia de las redes en la autoimagen.
- **Lo que me checa de ti, me checa – Román Hdz.** La proyección psicológica en nuestras relaciones y cómo revela aspectos inconscientes de nosotros mismos.

2. Reflexión profunda sobre el individuo

- **Un diagnóstico rápido y una identidad vacía – Miriam Hdz.** La urgencia de definirnos en un mundo acelerado y el impacto en la construcción del yo.
- **Regresión: Proceso psíquico para enfermar y para sanar – Pablo Adrián.** Cómo el retroceso a estados psíquicos previos puede ser tanto un síntoma como un camino de transformación.

3. Retos del psicoanálisis moderno

- **La antítesis de la terapia rápida – Juan Joya.** Un cuestionamiento a la cultura de la inmediatez y el valor del tiempo en el proceso terapéutico.
- **Terapias breves y psicoanálisis: Diferencias en profundidad y alcance – Mónica Rayas.** Comparación entre los enfoques terapéuticos y su impacto en la salud mental.

4. Reflexión inspiradora y esperanzadora

- **Un respiro de tranquilidad – Ericka Miaja.** La necesidad de pausar, respirar y reconectarnos con nosotros mismos.

B. CINECLUB

- **Película “Soul” - Lorena Islas.** Reflexión sobre la película Soul y su conexión con la búsqueda de propósito.



ASOCIACIÓN PSICOANALÍTICA
DE GUADALAJARA

A. REFLEXIONES PSICOANALÍTICAS

*¿Qué hay detrás de nuestros pensamientos,
emociones y relaciones?*

*En esta sección, estudiantes de maestría en
Psicoterapia Psicoanalítica y Psicoanalistas en
Formación compartimos nuestras reflexiones sobre la
psique humana, explorando temas como la identidad,
las redes sociales, la terapia y los procesos
inconscientes que nos moldean. Una invitación a
cuestionarnos, descubrirnos y entendernos a través de
la introspección, con el propósito de acercar el
pensamiento psicoanalítico a un público más amplio.*

El Yo de las redes versus el Yo en terapia

¡Pásele, pásele! ¡Se abre, se extiende! la red que atrapa le ofrece: “identidades falsas y realidades renegadas”. Iluso, ahí voy, saltando de red en red, buscando a quien parecer. Ayer fui Twitter, hoy Facebook, soy Instagram, TikTok. ¿Mañana? mañana no sé quién seré, no sé qué falacia representaré. Me identifico y me desidentifico según la trama de cada red, mejor, seamos todos a la vez. Así es, me van leyendo, mi identidad le pertenece al ideal y no quiero ser el malestar de aquella “la red social”.

Soy la imagen de la foto de aquel platillo fastuoso, del festejo ostentoso, de un viaje a lo exótico o de un outfit escandaloso ¡que se vean los excesos! pero no se ha de olvidar una cita textual que suene intelectual.

Soy la imagen de un cuerpo fragmentado; unas nalgas, unas piernas, unos pechos operados, una cara maquillada, el músculo torneado: ¡Eres la perfección! pero oh desilusión, solo dura una reacción.



Soy un me gusta, soy un me encanta, un me divierte, una etiqueta en la farándula.

Amigos creo poseer, entre más indique el contador más valor tendré. Videos de caridad grabaré, regalos daré, por eso y más, bendecido seré.

Esto se pone cada vez más denso, espera que te cuento de las palabras que se lleva el viento. Hablando de quien sabe qué. Opinando, no sé qué. Aquí, sólo se replican parloteos. Deseando ¿a quién? no lo sé ¿qué preguntas? ¡no lo ves! sólo hablo por hablar, necesito que me sigan más.

Soy el nombre, el pronombre, el renombre, ¡ay! ¿les está pareciendo confuso? a mí también. Conexiones y desconexiones es lo que voy viviendo. ¡Ah! vértigo voy sintiendo, ¡sáquenme de aquí! me estoy fundiendo, me están llegando náuseas con tanto movimiento.

Corriendo voy al tratamiento, confundido, angustiado, exigiendo inmediatez, suplicando y cuestionando “si no soy ese de la red, entonces ¿quién soy?”. En el encuentro me responde, “usted es un falso yo y le asusta su falta en ser, tejeremos otra red, eso sí, lo que menos le diré es qué hacer”.

Efusivo manifiesto ¡Pero a lo que vine fue a eso! ¡a saber, a que me diga que hacer!... después de una larga pausa, rendido a mis exigencias, pregunté: ¿por qué me sucede esto?, afable respondió: “Espera, que esto es más lento, quizás, a ojo de buen cubero, son manifestaciones de sentirte insatisfecho, como vacío o hueco, buscar un lugar, sentirte visto, y con tanto malestar al no poderlo encausar ni tolerar, pues mejor cegar, seguramente otros la pasan igual”. Me estremecí; ¡Eso suena tormentoso! Y aunque todavía no me queda claro, ya veo lo prolongado, como dices “tejeremos otra red, al parecer más humana”.

Salí a paso lento, enmarañado con más preguntas que respuestas, con miedo a lo extraño, a lo desconocido, al dolor, pero con ganas de volver. Ahora, me quiero conocer y Yo diferente ser.

Por: Lendhi Esparza Alvarado
Estudiante de Maestría en Psicoterapia
Psicoanalítica

Lo que me choca de ti, me checa

“¿Sabes qué es un Narcisista? Vengo a saber qué es, porque creo que mi pareja es un narcisista” me había expresado aquella mujer de aspecto nervioso, pero segura de sí misma en comprender que la causa de que su pareja la utilizaba es porque es narciso. Ella no veía su propio conflicto que la conducía a establecer una relación con alguien abusivo y sin amor; no veía que esa relación era repetición de relaciones anteriores que han culminado de manera desastrosa. ¿Por qué el otro es narcisista? Porque era más fácil ver los errores de él, mas no lo suyos.

Hace unos años era común escuchar el adjetivo “Tóxico” para referirse a alguien que produce sensaciones desagradables, de personalidad conflictiva, de naturaleza desafiante. Sin embargo, es un término que de repente caía en contradicciones, porque en realidad no existe una noción psicológica, mucho menos médica, para sustentarlo y se tendía acusar al otro de ser tóxico.



Los tiempos cambian, mas no los errores, actualmente se abusa del concepto narcisista para señalar aquella persona que no tiene interés en otros, excepto en sí misma, que busca ser admirada, pero no corresponder al otro y manipular.

Detengámonos un momento para pensar en el narcisismo. Surge del mito griego de Narciso, aquel joven enamorado de su propia imagen y que termina ahogado. Sólo tomando en cuenta que, si leemos el texto completo, Narciso nunca conoció su imagen por el temible presagio, aquel reflejo lo veía como imagen de otro y del que termina admirando, sin saber que sería su causa de muerte.

Pues si hablamos de admiración exacerbada por la imagen propia, ¿acaso no somos narcisistas cuando publicamos constantemente fotos de nosotros en redes sociales, haciendo gym, comiendo algo exótico, luciendo trajes, esperando conseguir reacciones de me encanta o me enamora?

Me parece preocupante cada vez más la cantidad de casos donde es fácil acusar al otro; es un tipo de salida fácil atribuir toda la responsabilidad y eximirse. El otro se convierte en lo que no veo de mí. Así como en el mito de Narciso, pienso que hay una imagen que desconocemos, incapaces de reconocer de nosotros mismos, pero está ahí afuera, en un otro al que señalamos y juzgamos, pues ese otro es lo que no veo de mí.

Por: Román Hernández
Estudiante de Maestría en Psicoterapia
Psicoanalítica

Un diagnóstico rápido, y una identidad vacía

¡Si soy! escuche mientras esperaba en la fila, luego volteo hacia atrás y me encontré con dos jóvenes enseñándose reels mientras decían “sí, a mi me pasa eso”. Por otro lado, en la mesa de al lado de la fila, una mujer le decía a su pareja: yo creo que si tienes eso, deberías de preguntarle a tu terapeuta.

En la primera cita que atiendo en el consultorio me encuentro con Mariana quien me dice: “Vi un Tik tok sobre el TDAH y creo que lo tengo, todos los puntos que decían ahí los tengo”, en otra cita Roberto me comenta: “En Instagram me apareció un información de una página que habla sobre el trastorno límite y me di cuenta que soy una persona con trastorno límite” al mismo tiempo que me reclama porque no le he dado un diagnóstico yo.



El TLP, el TDAH, el TOC o el TA son las siglas que están en boga en redes sociales, siglas que se quedan vacías ante un diagnóstico rápido que lejos de ayudar a un tratamiento, lo que hacen es quitar la angustia y el esfuerzo de pensarse, cuestionarse y enfrentarse con lo propio.

Un diagnóstico que enclaustra ahora a todos, en un sentir y en nueva identificación que justifica acciones y pensamientos en su mayoría huecos por la falta de sentido en la persona, sentido que se crea al vincular eso que uno vive, con lo que siente, con lo que piensa, con su propia historia y su propio accionar.

Pareciera que ahora es más fácil un auto diagnóstico que no genere cambios si no que justifique nuestras propias carencias, que justifique la falta que no se tolera. La falta que nos hace sentir el sufrimiento por lo que no se tiene o no se es, y que al mismo tiempo abre la posibilidad de deconstruirse para volver a construirse. Cómo si este autodiagnostico rápido generara una identidad hueca sobre quién se es, quitando la posibilidad de descubrirse realmente.

Por: Miriam Hernández

**Candidato en Formación como Psicoanalista en la
International Psychoanalytical Association (IPA)**

Regresión: Proceso psíquico para enfermar y para sanar

Ya en 1900, en “La interpretación de los sueños”, Freud había expuesto y explicado el concepto de la regresión, principalmente para darle sustento a su teoría del aparato psíquico, y del desarrollo del mismo. Se puede comprender cómo un ir y venir incesante, de todas las experiencias y estímulos que se van agrupando, las huellas mnémicas, para lograr dar un sentido y motivo a la vida pulsional; lo que permitirá la construcción, en un estado más avanzado, de representaciones psíquicas, conscientes e inconscientes.

Podría servir de símil, el imaginar el mar (cómo lo pulsional), y las ondas del agua (cómo las mociones pulsionales, las fijaciones y la capacidad regrediente), que se forman en un continuo devenir, y que dependiendo el clima, se sucederán ondas con mayor espacialidad entre ellas, mayor longitud y una textura más demarcada. Con esta metáfora, intento expresar que gracias a esta capacidad regrediente se logra conseguir acceso a estadios o etapas anteriores, previamente superadas dentro de la posibilidad de cada individuo, a fijaciones del desarrollo psíquico, lo que nos permitirá la posibilidad de la cura analítica.



Un breve, pero sucinto acercamiento a las etapas psicosexuales, que no solo acompañan al desarrollo psíquico, sino también al fisiológico, que se suceden desde lo oral, lo anal, lo fálico, la latencia y lo genital, siendo en los primeros estadios (lo pregenital), donde las fijaciones devendrán participes de la formación del aparato psíquico, así como de la psicopatología. Aquellas aparecen y se fortalecen, debido a la hiper o hipo estimulación, que puede resultar por la incapacidad de tramitación psíquica o, por la carencia de dicha intensidad de la experiencia.

Estas fijaciones son las responsables, no solo de la preferencia a cierta etapa psicosexual, sino también, lo que permite conocer los retoños de lo inconsciente, aquello que ha sucumbido a la represión en esencia, ya sea a través de los actos fallidos, del chiste, de los sueños, o de los síntomas. Y es justamente, con la regresión per se, que se nos abre el camino de la transferencia durante el análisis.

Aquella, permite interpretar la conducta del analizado, la cual se repite en un re-vivenciar, de acuerdo a su realidad psíquica, en relación nuestra y a su presente. Y es de esta manera, al interpretar la transferencia, que interpretamos o construimos con el analizado, la convicción de esta o estotra escena, vivencia, deseo o fantasía, que un periodo antiquísimo, sufrió la represión, ya fuera por el Prcc o el Cc, con la finalidad de restablecer la estasis de libido fijada, desbaratar enlaces falsos, o favorecer las investiduras de objeto; lo cual es posible por la capacidad psíquica regrediente, que se puede corroborar en los síntomas, en los sueños o en la figurabilidad del analista.

Ante la incógnita, a saber, de si se podría evitar mediante una profilaxis de las psiconeurosis de transferencia, el contraer una enfermedad del alma, me inclino por la negativa, puesto que eso mismo que nos enferma, es lo que nos permite ser lo que somos, humanos, pues esa capacidad de la regresión de la libido es la que nos permite, a la vez de identificarnos y relacionarnos con otros, de sensibilizarnos ante ciertas situaciones, de construir y reconstruir, de la creatividad y la espontaneidad, de recordar y de amar, en fin, de poder disfrutar la vida.

Por: Pablo Adrián Gómez Hernández
Estudiante de Maestría en Psicoterapia Psicoanalítica

La anti-pasión de la terapia rápida.

Mini ficción psicoanalítica.

“Me levanto y me siento mal, sigo sintiéndome mal desde hace tiempo, tengo todo: trabajo, prestaciones, una pareja, una familia, mis hijos están bien, en buenas escuelas, nadie de mi familia sufre de alguna enfermedad; sin embargo, vivo preocupado todo el tiempo. La verdad no sé qué me pasa. He pedido contactos y mi mejor amigo me pasó el dato de una terapeuta que consiguió en Doctoralia, ella asegura resultados rápidos, estudió en una escuela gringa, me da confianza, me pareció bien, sobre todo porque no se presta a esas cosas que te llevan años, psicoanálisis creo que le llaman.

Me dio cita, su consultorio es muy lujoso, me dejaba tareas y las hacía, me pedía que pensara positivamente. Me dijo que iríamos trabajando por objetivo. Primero revisar cómo tomo decisiones, luego como mejorar mi liderazgo en el trabajo. Cuando le dije que me sentía mal y no sabía por qué me dijo que no le hiciera caso a eso, que mi vida estaba bien, y que quejarme no me serviría de mucho. Reconozco que mejoré. Me dio de alta a los 6 meses. Me pareció bien.



Un año después...

Aunque tuve ascenso en el trabajo, y aunque me va mejor que antes, me sigo sintiendo mal, me desespera porque no es lógico, ¿Por qué si mi vida va tan bien, me sigo sintiendo como antes? Con un vacío. En las noches no paro de sentir que se me va el aire. Entiendo que la terapeuta me vio mejor y me dio de alta, pero ¿por qué me sigo sintiendo mal? No sé... yo antes era más positivo, pero esto de adentro me ataca, ahora es un monstruo más grande que yo. Hace poco le marqué a la terapeuta y me dijo que tenía su consulta llena, platicamos un poco y me dijo que en realidad todo estaba bien. Sin embargo, me siento en un abismo. Estoy buscando una conexión real, quizá una terapeuta que me pueda ayudar a entenderme y encontrar mi verdad.”

Fin de la ficción...

Trabajar en las profundidades de la condición humana no es fácil y no es para todo mundo. Ni para todos los pacientes, ni para todos los terapeutas o incluso psicoanalistas. Se necesita de pasión, de entrega, de una disposición que no todo mundo soporta. Disposición del terapeuta a lo ilógico, a lo irracional, a vivir dolor y salir de él, disposición a visitar las locuras más privadas, más enloquecedoras, según André Green -psicoanalista francés-, las sensaciones más terroríficas y también experiencias muy satisfactorias que de facto implican estar dispuestos (ambos paciente y psicoanalista) a vivenciar en una nueva relación y para eso se requiere tiempo: veces más, veces menos, pero tiempo.

Dentro del universo de posibilidades de tomar psicoterapia, un paciente se puede enfrentar a una oferta muy variada donde se encontrará con escuelas terapéuticas que apuestan a la corta duración como una especie de “oferta de valor” para sacar adelante al paciente ante sus padeceres. Nos son pocos los pacientes que han comentado que los dieron de alta a meses de tratamiento, ya se sentían mejor, y tiempo después llegan a una nueva consulta porque han tropezado con la misma piedra.-

En realidad, si es un alta, pero de la vida del terapeuta en cuestión, quien, al cruzar los primeros síntomas del paciente, se enfrentan ya, a lo que va más allá: los enquistamientos más fuertes de la personalidad del paciente, los nódulos de sus repeticiones más inconscientes, eso que interpela a la propia personalidad del terapeuta; y ahí deciden que el otro ya está bien para continuar con su vida (funcional quizá). Es entendible, pues para tener tratamientos (relaciones) de larga duración se necesita estar dispuesto a vivir con pasión y también atravesar (como se pueda) los propios infiernos internos que de facto cargamos todos por nuestra condición humana; y efectivamente no todos estamos dispuestos a soportar eso que llamamos lo humano.

Por: Juan Carlos Joya Díaz

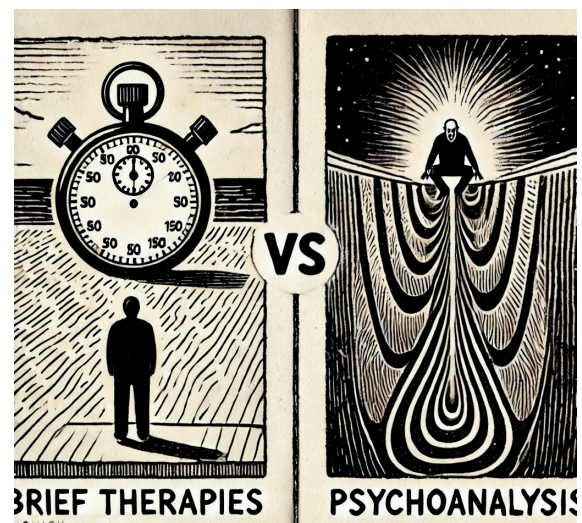
**Candidato en Formación como Psicoanalista en la
International Psychoanalytical Association (IPA)**

Terapias breves y psicoanálisis

Diferencias en profundidad y alcance

Mientras que las terapias breves pueden ser paliativas, aliviando síntomas momentáneamente, el psicoanálisis busca modificar los procesos anímicos desde la raíz. En otras palabras, las terapias breves pueden compararse con un “paracetamol” que alivia el dolor sin curar la causa, mientras que el psicoanálisis es la “cirugía” que permite una lenta pero profunda transformación. Esta técnica se logra en la clínica con pacientes, mediante práctica y estudio, incluyendo el de la metapsicología, que abarca las dinámicas internas de las diversas instancias, así como la figurabilidad y la representación (Botella, 1997).

Un ejemplo de los muchos supuestos que afectan al psiquismo es el siguiente: en el funcionamiento del aparato psíquico, pueden identificarse puntos de fijación en el yo, generalmente relacionados con afrentas narcisistas que este ha sufrido (Freud, 1915). Estas fijaciones provocan la repetición de la pulsión, por lo que, aunque el “yo” no sea consciente, la energía psíquica continúa buscando satisfacción a través de ellas.



La ventaja obvia de las terapias breves, como la meditación, el reiki, las numerologías o las técnicas esotéricas, es que pueden ofrecer al “yo” un alivio instantáneo y temporal. Una explicación metapsicológica, es, que ese alivio se percibe como un placer pasajero que ayuda a sobrellevar el impacto de la repetición pulsional.

Sin embargo, estas terapias no trabajan en profundidad con las dinámicas inconscientes, ya que solo abordan superficialmente al “yo”, una de las tantas instancias del aparato psíquico.

El psicoanálisis, en cambio, analiza las fijaciones y el movimiento de las pulsiones en todo el aparato psíquico, no solo los procesos que afectan al “Yo” o sus síntomas directos. Pues, mediante el trabajo en transferencia, se establece un canal de comunicación con el inconsciente (Lacan, 1977), permitiendo al analista desanudar y elaborar las energías psíquicas, abordando las dinámicas patológicas o traumáticas que trascienden los síntomas o el malestar consciente del “yo”.

En conclusión, aunque las terapias rápidas pueden tener su lugar en el alivio temporal del malestar, el trabajo psicoanalítico ofrece una vía única para acceder al inconsciente y transformar las energías psíquicas de manera duradera, posibilitando mejoras lentas pero profundas.

Bibliografía

- Freud, S. (1915). *Pulsiones y destinos de pulsión*. En *Metapsicología*. Amorrortu Editores.
- Botella, C., & Botella, S. (1997). *Más allá de la representación*. Promolibro.
- Lacan, J. (1977). *Escritos (Tomo 1)*. Siglo XXI Editores.

Por: Mónica Lisette Rayas Ortiz

**Candidato en Formación como Psicoanalista en la
International Psychoanalytical Association (IPA)**

Un suspiro de tranquilidad

Hace poco una persona muy querida me platicó “cuando me dijeron que siempre he tenido autismo entendí todo lo que me pasa y me pasaba”, así, sentí su tranquilidad y escuché un suspiro.

Evoque la calma que genera cuando se sabe que pasa consigo mismo, ponerle palabras a una serie de sensaciones, afectos, ideas, maneras de vivir, ¡woow! es como si se despejara el cielo gris y nublado, con la fuerza del sol o con el paso de una tormenta. Esa misma sensación puede tener alguien que recibe de otro un diagnóstico, alguien más dice qué me pasa y qué tengo, llega a ser una respuesta que para muchas personas explica no sólo algunos aspectos de su personalidad sino como que abarcara la totalidad de sí mismo “eres autista”, “eres narcisista”...

Pareciera que ese diagnóstico diera una identidad, lo cual es muy tranquilizador cuando alguien se siente tan angustiado y perdido en sí mismo. Entonces se desea una respuesta inmediata y de fuera que no me implique, porque no puedo pensar ya sea porque mis afectos son tan fuertes o porque me siento vacío.



No es fácil pensar en los propios afectos y tampoco pensar en el vacío, pero cuando se trata de hacerlo con alguien más que acompañe en ese transitar es más soportable y sostenible.

En un análisis personal se pone palabras a las sensaciones, acciones, afectos, dinámicas inconscientes, en donde un Otro, analista, dice lo que ve y siente en la transferencia y también el paciente habla y piensa sobre sí mismo en transferencia. Son dos personas en busca de qué sucede con el funcionamiento psíquico de uno, el paciente. No hay un manto de respuestas que describan, sino que, a partir de entretejer afectos se va pensando en cómo es uno mismo, cuál es su posición ante la vida, ante el pasado y el presente, cuál es su responsabilidad y también sus deseos.

Por: Erika Miaja

Candidato en Formación como Psicoanalista en la
International Psychoanalytical Association (IPA)



ASOCIACIÓN PSICOANALÍTICA
DE GUADALAJARA

B. CINECLUB

El cine es mucho más que entretenimiento; es una ventana al inconsciente, un reflejo de nuestras emociones y conflictos internos.

*En la Asociación Psicoanalítica de Guadalajara, tenemos una dinámica gratuita **abierta al público** el segundo sábado de cada mes, donde transmitimos una película y generamos un espacio de diálogo y comentarios.*

*Esta sección nace como una extensión de esa experiencia, en la que estudiantes de maestría y psicoanalistas en formación **analizamos películas desde una mirada psicoanalítica**, explorando deseos, frustraciones y conexiones que nos conmueven en la pantalla grande.*

Una invitación a ver más allá de la historia y descubrir lo que el cine dice de nosotros mismos.

Explorando la psique a través de "Soul": Reflexiones psicoanalíticas sobre el deseo, la frustración y la conexión



En la experiencia pasada del Cine Club PsicoanalizArte, organizado por la Asociación Psicoanalítica de Guadalajara, se proyectó la película *Soul*. Aunque ya había sido presentada en otras ocasiones, lo interesante del psicoanálisis es que, incluso cuando atravesamos los mismos lugares, siempre podemos llegar a nuevos horizontes de percepción. Esto amplía las fronteras del pensamiento, algo que ocurre cuando estamos disponibles para escuchar, compartir ideas y afectos con otros. En esos encuentros se producen nuevas elaboraciones en nuestro propio inconsciente.

En esta ocasión, quiero compartir lo que *Soul* me evocó. Me recordó el artículo de Freud, *Los que fracasan al triunfar* (1918), donde una fuerza contraria a la voluntad consciente se interpone, impidiendo alcanzar lo que se anhela. Esto se refleja en la historia de Joe Gardner, quien, al estar tan cerca de concretar sus sueños y deseos, experimenta un evento inesperado que lo desvía por completo. Esta fuerza contraria a la voluntad puede observarse cuando uno se anticipa en exceso a las cosas.

Podría pensarse como una especie de "psicosis alucinatoria de deseo", en la que se pierde el contacto con la realidad. En el caso de Joe, lo vemos cuando camina por las calles y avenidas sin precaución, desconectado del entorno, ignorando las señales de alarma, tanto internas como externas. Metafóricamente, es como si se lanzara al mundo de manera maníaca, sin una mediación entre fantasía y realidad, lo que puede acarrear consecuencias graves, como caer en lugares equivocados o incluso arriesgar la vida.

La película también nos invita a reflexionar sobre la actitud que tomamos frente a un sueño frustrado o cuando las cosas no resultan como esperábamos. En esos momentos, nuestro psiquismo tiende hacia la regresión. En *Soul*, esto se representa como "El Gran Antes", un espacio que refleja estados infantiles donde las acciones impulsivas predominan.

En estas situaciones, el funcionamiento mental intenta expulsar el displacer a través de mecanismos como la negación, generando una percepción hostil del mundo: "La culpa es de otro" o "los demás están equivocados". Este es un intento de huir de lo incómodo, saltando de un lado a otro, tropezando con otros y haciendo trampas, en lugar de detenernos a reflexionar sobre nuestra propia participación en lo que nos sucede.

Además, la película plantea las numerosas demandas y exigencias que nos imponemos obsesivamente, lo que puede convertirnos en "almas perdidas": seres confundidos y desconectados de nosotros mismos y del mundo exterior. La falta de interés y de apropiación de nuestra propia existencia nos lleva a vivir como "descuerpados". Esto me recuerda algunos síntomas del COVID-19, como la pérdida de olfato y gusto, pero también una desconexión emocional, como si no hubiera un "tic-tac" disponible para relacionarnos con los demás. En el consultorio, es común escuchar frases como "No quiero sufrir", mientras nos construimos armaduras de acero para protegernos de nuestra fragilidad emocional. Nos defendemos de sentir y de desear, ya que esto puede resultar angustiante. -

La forma y el grado en que esto se manifiesta dependen de la particularidad y subjetividad de cada individuo.

Finalmente, quiero destacar la escena en la que Joe comparte con 22 la experiencia de dejarse llevar y entregarse a la espontaneidad a través del jazz. Ambos descubren que es mejor expresar lo que se siente y se piensa, dando espacio a la escucha en lugar de huir de cada situación difícil. Abrirse a vivir experiencias con los demás puede brindar muchas satisfacciones, como construir relaciones más sanas y duraderas. Muchas veces, el miedo a morir encubre un temor más profundo: el miedo a explorar y habitar partes desconocidas de nuestra propia personalidad y vivir plenamente implica permitir que la psique habite en el cuerpo.

Por: Lorena Islas Sanjuan

Candidato en Formación como Psicoanalista en la
International Psychoanalytical Association (IPA)

Periódico Deseo

Comunidad del Claustro de Candidatos a Psicoanalistas

Asociación Psicoanalítica de Guadalajara

Agradecimientos:

Agradecemos profundamente a todos los **autores** que han compartido sus reflexiones y escritos en esta edición, contribuyendo con su mirada y su voz al diálogo psicoanalítico.

Nuestro reconocimiento especial a la **Comisión Científica del Claustro de Candidatos**, en particular a Antulio Mata por su apoyo en la organización de esta publicación y a Mónica Rayas, por la edición y la dirección creativa de las imágenes que acompañan esta edición.

A la **Asociación Psicoanalítica de Guadalajara**, por proveernos de un cálido espacio para desarrollar nuestra mente, pensamiento y corazón en torno al psicoanálisis. Un espacio que transita desde la mesa directiva, analistas didactas, maestros, aulas, supervisores, hasta nuestros consultorios y vida diaria, acompañándonos en nuestro crecimiento como psicoanalistas en formación.

Gracias a todos los que han hecho posible este proyecto, con la intención de acercar el pensamiento psicoanalítico a un público más amplio.





¿TE INTERESA EL PSICOANÁLISIS?

En la Asociación Psicoanalítica de Guadalajara, formamos psicoterapeutas con orientación psicoanalítica, y Psicoanalistas, con programas reconocidos a nivel nacional e internacional.

Nuestros programas de formación:

- ◆ **Diplomado:** Introducción a la Psicopatología Psicoanalítica
- ◆ **Maestría en Psicoterapia Psicoanalítica** (RVOE 2007367, SEP)
- ◆ **Formación en Psicoanálisis** (Avalado por la IPA y FEPAL)
- 💡 **Clínica José Sayago** – Tratamiento terapéutico a bajos costos para el público.

Ubicación:

Av. Paseo de la Arboleda 632, Col. Jardines del Bosque, Guadalajara, Jalisco, México.

Informes generales sobre los servicios de la Asociación:

- Laura Morales, Whatsapp: 33 2963 2108 📞 Línea directa: 33 3121 5391

Informes sobre la Clínica José Sayago (vía WhatsApp de 4:00 p.m. a 8:00 p.m.):

- Carmen Alcaraz, Whatsapp 33 1197 5068

✉ **Correo:** gpo.guadalajara@gmail.com

🌐 **Página web:** www.apgorg.mx

Síguenos en redes sociales

 **Instagram** (Clínica José Sayago): www.instagram.com/clinica_josesayago

 **Facebook** (Clínica José Sayago): www.facebook.com/ClinicaJoseSayago

 **Facebook:** www.facebook.com/APGonline

◆ **Más de 40,000 personas conectadas a la conversación psicoanalítica.**

💡 **Síguenos para conocer nuestras actividades, formaciones y conferencias.**

Mesa Directiva de la Asociación Psicoanalítica de Guadalajara

 **Presidenta:** Carmen Villoro

 **Secretaria:** Cristina Espinosa

 **Tesorera:** Patricia Schmal

 **Directora del Instituto:** Vicenta Ramírez

 **Directora Comité Científico:** Cristina Oetling e Ivonne Ascencio

 **Directora de la Clínica José Sayago:** Carmen Cuenca

Comité Editorial

 **Periódico Deseo** – A cargo del Claustro de Candidatos APG

 **Coordinadores:** Antulio Mata y Mónica Rayas